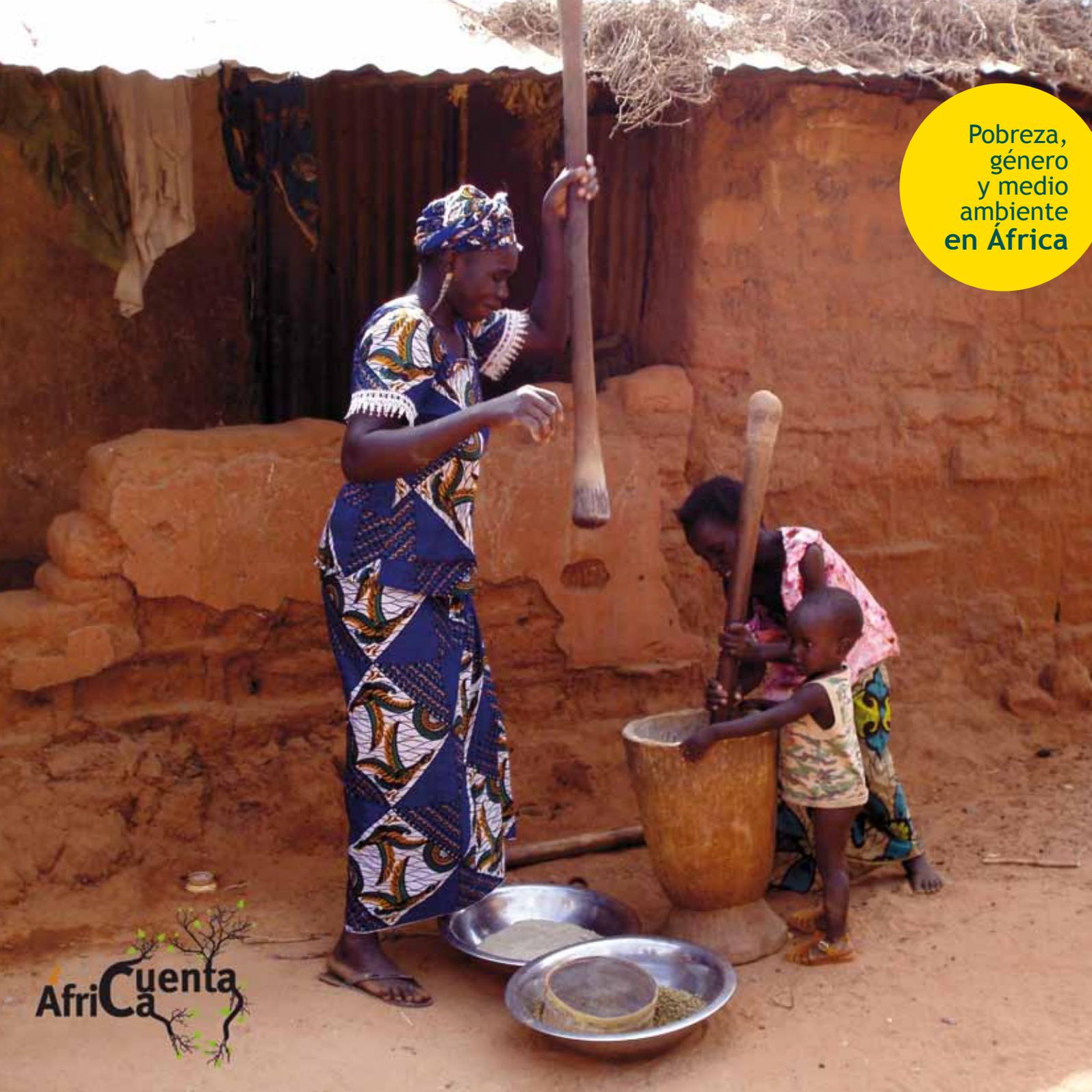


Pobreza,
género
y medio
ambiente
en África



IPADE es una Organización No Gubernamental de Desarrollo especializada en medio ambiente que, desde 1987, trabaja en proyectos de cooperación al desarrollo en América Latina, África y Asia apoyando a poblaciones vulnerables que viven en zonas desfavorecidas del medio rural.

Hasta la fecha, hemos ejecutado más de 200 proyectos en 26 países, manteniendo estrechos vínculos con numerosas organizaciones sociales locales. En España, impulsamos acciones de sensibilización y educación al desarrollo sobre las causas y consecuencias de la pobreza, fomentando el deseo de cambiar las estructuras para apostar por estilos de vida socialmente justos y ambientalmente sostenibles.

Edita

Fundación IPADE
C/Altamirano 50, 1º 28008 Madrid
Tel. 91 544 86 81
www.fundacion-ipade.org - ipade@fundacion-ipade.org

Coordinación y redacción

Eva Eckermann. Fundación IPADE

Colaboración

Equipo de investigación del IUDC - Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación de la Universidad Complutense de Madrid: Marta Carballo de la Riva, Enara Echart Muñoz y Jorge García Burgos

Revisión

Cristina Algarra Luján, Arantxa García Gangutia, Carmen Miguel de Juan, Vanessa Sánchez Maldonado y Eva María Vicente Morales. Fundación IPADE

Fotografías

Banco de imágenes de la Fundación IPADE, de Shutterstock y propias de los autores y autoras

Diseño y maquetación

kobografico

Impresión

GENIA Producción Gráfica, S.L. C/Cataluña 17, oficina 36. 28093 Getafe (Madrid)

Depósito legal

©© xxxxxxxxxxxx

Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos de esta publicación citando la procedencia y respetando la firma de las fotografías.

Impreso en papel ecológico

Madrid, agosto 2011



Índice

0		
Introducción		04
1		
Un cuento contemporáneo		06
2		
Plantamos cara a la pobreza africana		
Pobreza		12
Género		18
Medio Ambiente		22
Resumen ejecutivo de la investigación realizada por el Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación, con la participación del equipo de investigación formado por: Marta Carballo de la Riva, Enara Echart Muñoz y Jorge García Burgos		
3		
¿Cómo plantarías cara a la pobreza y la degradación ambiental?		26



Introducción

A través de este cuadernillo que se realiza dentro de la campaña **ÁFRICA CUENTA**, queremos reflexionar sobre las causas y consecuencias de la pobreza en África y la corresponsabilidad de la ciudadanía de los países del Norte. Desde **IPADE** consideramos que los proyectos de cooperación no son suficientes para la lucha contra la pobreza y es necesario un cambio de mentalidad de la ciudadanía del Norte a favor de estructuras políticas, económicas y sociales más justas y equitativas.

El análisis conlleva una mirada crítica hacia el ámbito de la cooperación y su lucha contra la pobreza en África. Para ello, se han analizado diferentes enfoques y definiciones de pobreza de diversas instituciones de la cooperación internacional, para luego hablar de las consecuencias de estos enfoques. Una de las principales conclusiones de la investigación realizada por el **IUDC*** es que, aunque África es un continente con grandes riquezas en recursos naturales, corre un grave riesgo de degradación ambiental, que conlleva a su vez, un aumento de personas expuestas a situaciones de pobreza. En este sentido, se hace necesario combatir la

idea de que África es un continente pobre: ha sido empobrecido por multitud de factores exógenos basados en dinámicas postcoloniales e intereses de empresas transnacionales. Así mismo, la degradación ambiental ha sido causada en gran parte por la sobre-explotación de los recursos naturales y las emisiones de gases de efecto invernadero de los países industrializados del Norte. Por otro lado, se hace necesario cuestionar el modelo de producción y consumo que mantenemos en los países industrializados del Norte y optar por pautas de consumo responsable y sostenible, que no perjudiquen al desarrollo y a la vida de los pueblos de los países del Sur.

IPADE, a través de su labor en el área de Educación para el Desarrollo, quiere impulsar procesos para crear una ciudadanía global comprometida con el medio ambiente y motivada por la lucha contra la pobreza, los derechos humanos y la justicia social. Creemos que la corresponsabilidad de la ciudadanía es fundamental para contribuir al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo de Milenio (ODM), incorporando la perspectiva de género y el enfoque de sostenibilidad ambiental.

* IUDC: Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación

Un cuento contemporáneo



rase una vez un castillo que se elevaba sobre una colina. Una de sus ventanas se abría hacia el jardín. Un jardín sembrado de setos laberínticos, flores y arbustos al más puro estilo inglés, con un gran lago que reflejaba los destellos del sol, que parecía que ardía más que nunca ese verano.

Si se forzaba la vista, antes de llegar al horizonte, se podía encontrar una valla que daba al fondo gris del más allá.

Un lugar que al Señor del castillo no le gustaba demasiado contemplar. Allí trabajaban sus súbditos, campesinos y campesinas que aportaban gran parte de las cosechas y de sus ganancias para que el Señor fortaleciera aún más su dominio.

El Señor necesitaba los tributos de sus siervos para mantener su estilo de vida. Aparte de este aspecto positivo, al Señor le horrorizaba la miseria de las condiciones de vida de los plebeyos y plebeyas, que veía de cerca de vez en cuando, ya que trabajaban y cuidaban también su jardín. Así que evitaba salir de



sus terrenos más allá de la valla, prefería disfrutar de su jardín y la vida de la corte. Aun así, no estaba feliz, pero no podía encontrar la causa de su infelicidad ya que tenía todo lo que cualquiera podría desear.

Una tarde, un vasallo, que ejercía su trabajo como asesor personal del Señor, tosió con delicadeza para conseguir su atención. El Señor, que miraba atento por la ventana, no se giró de su trono y permaneció de espaldas. Aunque no podía ver su cara y deducir el estado de ánimo de su Señor, éste tomó la palabra:

“Señor, tenemos que enfrentarnos a la pobreza de los siervos. Ganan muy poco y no pueden ni pagar el alquiler de sus tierras, ni mantener a sus familias. Hay que aumentar sus ingresos.”

Para reflejar la situación económica de los siervos, el vasallo había preparado una comparativa de los ingresos y gastos medios de las familias. Mientras le describía tal situación, el Señor no le miraba, seguía en la misma posición, con la mirada fija atravesando la ventana. Sin embargo, el vasallo podía percibir que asentía casi imperceptiblemente con la cabeza.



Después de que su vasallo hubiera partido, con el encargo de combatir la pobreza del pueblo, el Señor se reclinó en su trono y pensó que seguramente su conciencia en el futuro estaría más tranquila, sabiendo que su gente estaba viviendo mejor. Y decidió tomar algunas medidas para empezar a cambiar la realidad de su pueblo. Así pues, les concedió una bajada de los tributos y la disminución de la parte proporcional de las cosechas que los campesinos y campesinas estaban obligados a entregarle.

Pasaron dos años y un día el Señor y el vasallo volvieron a hablar del tema. También en esta ocasión, el Señor estaba sentado en su trono frente a la ventana, con la mirada fija, como si estuviera buscando algo que no conseguía encontrar.

“Señor, aunque hemos aumentado los ingresos de los siervos, parece que la situación no mejora. Hay que pensar mejor en cómo podemos cubrir las necesidades básicas del pueblo: que tengan acceso a la salud, que tengan suficientes ingresos para alimentar a sus familias, que los niños y las niñas puedan ir a la escuela y que tengan una casa propia. Como nos comprometimos a darles protección, es un deber del estado feudal prestarles todos estos servicios.” Otra vez, el vasallo, estaba



orgulloso de poder presentar unos gráficos cuantitativos mostrando cómo las necesidades básicas no estaban cubiertas para la mayoría de las familias.



“Así sea”, fue la respuesta del Señor. En el fondo, aunque sabía que habría que invertir mucho dinero en estas medidas –dinero que sin duda era suyo–, se sentía un poco más aliviado cuando su vista alcanzaba la valla del horizonte.

Transcurrieron otros dos años, y otra vez, el vasallo ante el Señor tuvo que admitir su fracaso en la lucha contra la pobreza del pueblo.

Pero el vasallo se atrevió hacer una última propuesta:

“La gente aún sigue siendo pobre; tenemos que empezar a considerar al pueblo no sólo como receptores de servicios básicos, sino como agentes y actores de su propio desarrollo, capaces de tomar las riendas de su vida”.



El vasallo, había elaborado un informe y también una lista con sugerencias de mejora:

Lista de sugerencias para salir de la pobreza

 Cualquier persona será libre de elegir la formación y profesión que desee: si se dedica a la agricultura y prefiere dedicarse a la carpintería o herrería, podrá cambiar de profesión.

 Hay que eliminar las deudas, ya que no les permiten salir de su situación de dependencia.

 Además, para que puedan tener una vida digna, deberán tener voz y voto para opinar y decidir en aquellas cuestiones que afectan a sus vidas.

 Garantizar que tengan acceso al agua y tierras fértiles: evitando la degradación ambiental y la sequía, que afecta a la

productividad de sus tierras y pone en peligro la subsistencia de las familias.

 Apoyar a las mujeres y niñas y garantizar su acceso a la educación para que consigan mejores condiciones de vida.



“Señor, todo esto lo estamos causando con nuestros comportamientos: tienen escasez de agua, porque el lago artificial y los jardines feudales consumen todas las reservas. Además, a causa de la sobreproducción para poder pagar los tributos, las tierras están cada vez más degradadas.”

Frente a sus ojos, en su imaginación, veía cómo el jardín se derrumbaba, el lago se vaciaba y las plantas se secaban. Y entendía, entonces, que sus riquezas y la fertilidad de su jardín se construían sobre la propia miseria de la gente que vivía más allá de la valla.

Se giró en su trono...



...colorín colorado...



Plantamos cara a la pobreza africana

POBREZA

Definiciones de pobreza e indicadores para medir el desarrollo y la sostenibilidad ambiental: lo que ocultan y visibilizan.

Esta historia podría haber tenido lugar en cualquier estado feudal del siglo IX, pero lo cierto es que pretende ejemplificar cómo los Estados del Norte y la Comunidad Internacional han tratado de dar respuesta a la pobreza en los países del Sur durante las últimas décadas del siglo XX a través de la cooperación internacional para el desarrollo.

El vasallo hace diferentes propuestas a su señor para tratar de disminuir la pobreza del pueblo, y en el cuento se ve cómo en función del enfoque o del concepto en el que se base, también varía el tipo de actuaciones que propone para combatirla.

Como veremos a continuación, a partir del análisis basado en el trabajo de investigación realizado por el IUDC, la definición de pobreza es la base que determina cómo se entienden las

causas y las consecuencias de la pobreza y esta conceptualización marcará un enfoque que juega un rol fundamental en el diseño de las medidas de intervención. La definición de pobreza y los indicadores que se han utilizado a lo largo de la historia de la cooperación para medirla, han determinado cómo los países del Norte han hecho frente al problema, ya que la definición juega un rol pre-condicionante respecto a los términos de intervención:

1 La principal conceptualización de pobreza define ésta en base a los ingresos. Según esta definición, se considera pobre a una persona que gana menos de 1,25 dólares al día. El Banco Mundial desarrolló esta definición para determinar la línea de la pobreza y poder medir la población de un país que se encuentra por debajo del umbral de pobreza. Así, se puede analizar de



POBREZA



manera generalizada cuál es la incidencia de la pobreza en cada país. Es un indicador cuantitativo y permite realizar análisis únicamente a nivel de grandes comparativas.

Pero estos análisis no ofrecen datos sobre la calidad de vida de las personas y las diversas desigualdades asociadas a la pobreza. No considera ni refleja las causas de la pobreza. Esta conceptualización de la pobreza, a menudo, ha llevado a la adopción de políticas muy limitadas, con respecto a las medidas a poner en marcha para abordar las causas y consecuencias de la pobreza, y hacerle frente no sólo como un ‘síntoma’, sino

“Centrarse en las consecuencias de la pobreza implicará políticas centradas en su erradicación de forma directa, mientras que si se pretenden atajar las causas de la misma, será necesario ampliar la mirada a las condiciones sociales, políticas y económicas que generan esa situación de pobreza (19¹)”.

como un reflejo de diversas causas que varían en función del contexto.

2 En los años 70 emergió una definición de pobreza más amplia, que exigía una cobertura de necesidades sociales básicas (salud, alimentación, educación, vivienda digna). Esta conceptualización de la pobreza hace hincapié en el rol del estado como garante de los servicios sociales básicos. Aún así, esta definición trabaja con indicadores cuantitativos, no permite el análisis de variables de tipo cualitativo.

3 En los años 90, desde el PNUD*, se propusieron diferentes índices para medir el “desarrollo humano sostenible”, que se centraban en las capacidades y las oportunidades de las personas, entendiendo la pobreza como un fenómeno con causas multidimensionales.



3.1. * IPC

Índice de Pobreza de Capacidades: se basa en información sobre las dimensiones de salud, alfabetización y educación, tomando en cuenta igualmente la dimensión de género.

3.2. * IPH

Índice de Pobreza Humana: se basa en el análisis de variables como la esperanza de vida, la educación y el nivel de vida decente la cual toma en cuenta el acceso a los recursos públicos y privados.

4 Social Watch define la pobreza a partir de unas capacidades básicas mínimas, como son: el % de niños y niñas que llegan a 5º grado de educación primaria, la supervivencia de niños y niñas hasta los 5 años; el % de partos atendidos por personal médico, etc.

Aunque estas últimas definiciones se pueden considerar como las más ambiciosas, tampoco toman en cuenta las diversas formas de entender la pobreza a lo largo de la historia y en las diversas culturas.

1 Todas las citas se han recogido de la publicación: “Estudio sobre Pobreza y Medio Ambiente en África”. Marta Carballo de la Riva, Enara Echart Muñoz, Jorge García Burgos, equipo Fundación IPADE. Fundación IPADE, 2011.

* PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

POBREZA



¿Datos cualitativos vs Indicadores cuantitativos?

Los análisis cualitativos no tienen tanto alcance geográfico y tienen menos capacidad comparativa. Aunque, por otro lado, los estudios cualitativos aportan datos sobre las causas más específicas y los contextos concretos, ofrecen un nuevo universo de acciones e intervenciones a llevar a cabo para hacer frente a la pobreza; y además, atribuyen a las personas que viven en situación de pobreza el papel de actores de su propio desarrollo, no considerándoles como víctimas.

Conclusiones: Las mediciones de la pobreza y sus implicaciones

Más allá de las repercusiones que tiene adoptar una u otra definición de pobreza, la medición que se haga de la misma también implicará un determinado tipo de políticas para combatirla. Así, aquellas mediciones centradas en las personas “pobres”, por ejemplo, a través de la línea de la pobreza, inevitablemente se centrarán en combatir una consecuencia, la pobreza, frente a las causas que la generan. Un mejor conocimiento general del contexto y la realidad concreta permitirá llevar a cabo acciones más amplias e integrales para mejorar las condiciones de vida, evitar la degradación del medio ambiente o hacer frente a las desigualdades en las relaciones de género, entre otras variables.

* ¿Y por qué no combatir la riqueza extrema como medida para combatir la pobreza? ¿Por qué ninguna definición incluye una referencia a esta problemática? ¿La pobreza se puede combatir sin hablar de cómo se genera la riqueza?



El equipo del IUDC, a partir de su trabajo de investigación, concluye que:

“ (...) lo cierto es que las actuales políticas de lucha contra la pobreza parecen haberse desviado de los efectos, para centrarse en las consecuencias más visibles, dejando de lado el necesario debate sobre modelos de desarrollo, relaciones norte-sur, creación de desigualdades, etc., que han estado en el centro de los debates sobre el desarrollo en las últimas décadas. Teorías que no pueden limitar los procesos sociales a sus meras mediciones cuantitativas, sino que han de tener en cuenta aspectos, en ocasiones subjetivos, en muchos casos cualitativos, y siempre, distintos en función de las sendas históricas, sociales, políticas, económicas y culturales por las que discurre cada comunidad (p.43) ”



Plantamos cara a la pobreza africana

☺ GÉNERO

El género hace referencia a aquellos roles y responsabilidades que la sociedad, en un momento y cultura determinados, atribuye a las personas por el hecho de ser hombres o mujeres. Por lo tanto, el género no se basa en las diferencias biológicas entre hombres y mujeres sino que se define de acuerdo con la cultura, las relaciones sociales y el ambiente. De tal manera que, dependiendo de los valores, normas y leyes, los hombres y las mujeres en diferentes partes del mundo han desempeñado diferentes roles de género. No hay que olvidar que los valores, normas y leyes no son neutrales y que un sector de la población, los varones, son los que han tenido y tienen el poder de definirlos y que, por ello, los roles asignados social y culturalmente a las mujeres, son desvalorizados frente a los asignados a los hombres. La construcción social de los roles de género afecta a las oportunidades económicas, políticas, sociales y ecológicas de hombres y mujeres.

Las causas y consecuencias de la pobreza tienen un impacto diferenciado entre hombres y mujeres. Tener en cuenta este impacto diferencial ha permitido visibilizar lo que denominamos **“feminización de la pobreza”**. Esta expresión se utiliza para connotar el creciente empobrecimiento material de las

mujeres, el empeoramiento de sus condiciones de vida y la vulneración de sus derechos fundamentales. Se estima que el 70% de la población que se encuentra en situación de pobreza es femenina. La mayor exposición de las mujeres a la pobreza, es debida a los mayores niveles de inseguridad, precariedad



y vulnerabilidad que sufren las mujeres por su posición subordinada a los hombres en el sistema de relaciones de género [2].

¿Cuáles son las razones por que las mujeres son más vulnerables a vivir en situaciones de pobreza y exclusión?

A lo largo de la historia, las mujeres han estado en desventaja en el acceso, control y manejo de los recursos, debido a la división de espacios para unos y otras producto del patriarcado. Tradicionalmente a las mujeres se les ha atribuido la esfera de lo privado (el hogar, lo doméstico, las tareas de cuidado y mantenimiento de la vida), mientras que, a los hombres se les atribuye la esfera pública (el mercado de trabajo, el ámbito productivo, los espacios de participación, etc.). Las tareas reproductivas, asumidas en general por las mujeres, siguen estando poco reconocidas e invisibilizadas. Por el contrario, en la esfera pública, se concentra la capacidad productiva que se mide según la lógica del mercado, donde las actividades valoradas económicamente son visibles y reconocidas.

En este sentido, además de las tareas del hogar, el trabajo agrícola de subsistencia, la recolección de agua y leña, el cuidado de los niños, niñas y ancianos/as, etc. En definitiva, aquellas tareas necesarias para el mantenimiento de la vida, no son valoradas, ni visibles e impiden (por la sobrecarga de trabajo que suponen para las mujeres) un acceso igualitario de hombres y mujeres a la educación, entre otros derechos humanos fundamentales.

Las mujeres, a menudo, suelen encontrarse en situación de subordinación con respecto a los hombres, en lo que se refiere a las esferas de poder y participación. Esta falta de acceso a los espacios de toma de decisiones, en un mundo tendencialmente patriarcal, hace que las mujeres no tengan la misma capacidad, ni las mismas oportunidades de acción para enfrentarse a situaciones de precariedad.

Los autores y autoras concluyen que se puede afirmar:

“ (...) *que la desigualdad de género incide en las distintas tipologías de pobreza, y que por tanto invertir en igualdad de género beneficia el bienestar de los hogares y de las familias (reconociendo distintas existencias), y consecuentemente ayuda en la consecución de mejoras en el desarrollo* **”** (p. 47).

Reconociendo esta vulnerabilidad, la mayoría de las políticas de cooperación de los países del Norte han incorporado programas y acciones dirigidas a las mujeres. Aunque, la integración real de la perspectiva de género todavía plantea un reto. Pues, incorporar este enfoque entrañaría un análisis crítico al sistema patriarcal imperante.

2 MURGUIALDAY, C. (1999): Feminización de la Pobreza, Diccionario de Acción Humanitaria, Hegoa. Disponible en internet desde <http://dicc.hegoa.efaber.net> [2 de junio 2011]



Plantamos cara a la pobreza africana

🌱 MEDIO AMBIENTE

Según Brundtland el 'desarrollo sostenible' a nivel social, económico y ecológico "*satisface las necesidades del presente sin comprometer las necesidades de futuras generaciones*". Es decir, que la reducción de la pobreza tiene que tomar en cuenta tanto el crecimiento económico como la sostenibilidad ambiental.

Algunas de las consecuencias directas de la degradación ambiental son, por ejemplo, la desertificación, la deforestación, las sequías, la desmineralización de los suelos por causa de las lluvias torrenciales y la falta de acceso al agua potable, que hacen cada vez más difícil la vida para las poblaciones rurales de los países del Sur.

Hay que destacar que las poblaciones empobrecidas son más vulnerables a los efectos del cambio climático. Mientras, las poblaciones de los países del Norte consumen la mayor parte de los recursos naturales mundiales y producen el mayor volumen de emisiones de CO₂ y residuos

contaminantes. Por poner un ejemplo, sólo las emisiones de EEUU superan las de América Latina, África y Asia meridional.

También hay que tomar en cuenta el pasado histórico derivado de la época colonial, que sumado a la actual sobreexplotación de las tierras del Sur por parte de los países del Norte, hace que el 90% del total de las personas pobres que viven en áreas rurales del continente africano hayan perdido la mayor parte de sus tierras fértiles como consecuencia de dicha sobreexplotación.

Las consecuencias de la degradación ambiental tienen un impacto importante en las condiciones de vida de las poblaciones del Sur que viven en el medio rural.

MEDIO AMBIENTE

Con el fin de medir la degradación ambiental, se han creado los siguientes indicadores medioambientales:

1 Índice de Sostenibilidad Medioambiental (Environmental Performance Index):

23 indicadores y 6 categorías (salud ambiental, contaminación aire, recursos hídricos, biodiversidad, hábitat, recursos naturales productivos y cambio climático).

2 Índice Planeta Vivo:

WWF* mide los cambios y la salud medioambiental a nivel mundial, (cobertura boscosa natural del mundo, población de especies de agua dulce y población de especies marinas, es decir, BIODIVERSIDAD)

2.1 Huella ecológica

Número de hectáreas de tierra necesarias para satisfacer unos determinados patrones de producción y consumo.

2.2 Biocapacidad

Cantidad de hectáreas de tierra disponibles para satisfacer dichos patrones de producción y consumo.

África y América Latina/Caribe son los únicos continentes cuya biocapacidad continúa siendo superior a su huella ecológica (ver: tabla 12).

El Norte es, por tanto, responsable en mayor medida de la degradación ambiental y del aumento de la pobreza entre las poblaciones más vulnerables, ya que, según el índice de la huella ecológica, supera hasta 6 veces la biocapacidad de sus territorios. Es decir, estamos construyendo nuestro modelo de desarrollo y nuestros patrones de producción y consumo a costa de los países del Sur.

* WWF: World Wildlife Found

Tabla 12 Biocapacidad

	Biocapacidad Total	Tierras cultivables	Tierras pastoreo	Bosques	Piscifactorías	Reserva ecológica (déficit)
Mundo	2,1	0,64	0,37	0,81	0,17	-0,6
High-income countries	3,7	1,42	0,33	1,20	0,58	-2,7
Middle-income countries	2,2	0,62	0,40	0,83	0,23	-0,0
Low-income countries	0,9	0,35	0,28	0,13	0,07	-0,1
África	1,8	0,45	0,82	0,35	0,13	0,4
Oriente Medio	1,3	0,61	0,29	0,16	0,14	-1,0
Asia-Pacífico	0,8	0,39	0,11	0,13	0,13	-0,8
América Latina y Caribe	4,8	0,79	1,15	2,46	0,32	2,4
Norteamérica (EEUU y Canadá)	6,5	2,55	0,43	2,51	0,88	-2,7
Europa (UE)	2,3	1,00	0,21	0,64	0,29	-2,4
Europa (no UE)	5,8	1,51	0,49	2,97	0,77	2,3

Fuente: Living Planet Report 2008



Para combatir la pobreza es necesario replantearse el modelo de desarrollo y consumo. Esto quiere decir que tendríamos que cuestionar nuestro estilo de vida y nuestras pautas de consumo, obviamente insostenibles a nivel medioambiental y que causan injusticias a nivel global. Tenemos que plantar cara al hecho de que nuestras pautas de consumo tienen mucho que ver con las situaciones de pobreza en el Sur.



Cómo plantarías cara a la pobreza y la degradación ambiental

Luchar contra el deterioro ambiental y la pobreza es una tarea que implica a toda la sociedad y como ciudadanos y ciudadanas debemos ser conscientes del papel que podemos jugar en el cambio necesario para erradicar la pobreza.

En IPADE, a través de nuestros proyectos de cooperación al desarrollo especializados en medio ambiente, contribuimos a mejorar la calidad de vida de las personas en los países empobrecidos. Sin embargo, estas intervenciones no son suficientes para conseguir un mundo más justo, equitativo y sostenible. Para lograrlo, es fundamental un cambio en el modelo de crecimiento que hemos concebido desde los países desarrollados, ya que es insostenible, injusto y perpetúa las desigualdades.

Por ello, trabajamos en España a través de la Educación para el Desarrollo con el fin de concienciar y sensibilizar a la sociedad española sobre las causas y consecuencias de la pobreza,

y sobre los efectos que el cambio climático, la desertificación y la pérdida de biodiversidad están ocasionando en las poblaciones en situación de pobreza de los países en desarrollo.

A través de acciones de **formación, sensibilización, incidencia política y movilización social e investigación**, en IPADE proponemos alternativas para que la ciudadanía tome conciencia de su capacidad y actúe para generar cambios a nivel local, sin olvidar que estos pequeños gestos de cada día tienen un gran impacto a nivel global. Y para generar estos cambios incesitamos tu apoyo!

Hay muchas formas de colaborar. La primera de ellas es estar bien informado/a sobre cómo afecta la degradación ambiental a los países más empobrecidos y difundir estos mensajes. Para ello, puedes unirme a las redes sociales. A través de ellas puedes llegar a mucha gente y nos ayudas a multiplicar esfuerzos, de manera



¡Haz oír tu voz!
También puedes enviarnos
tus comentarios y sugerencias a:
ipade@fundacion-ipade.org

especial cuando se trata de difundir campañas y acciones de incidencia sobre nuestros responsables políticos.

Síguenos en Twitter, Facebook y Youtube y comparte con tus amigos y amigas nuestra información:

- www.facebook.com/ipade
- www.twitter.com/fundacionipade
- www.youtube.com/ipadefundacion

Conéctate con gente que comparta tus mismos intereses. Hemos creado el perfil de **UniversiAmbiente en Facebook**: www.facebook.com/universiambiente, un espacio en el que debatir y compartir ideas sobre medio ambiente y desarrollo entre estudiantes de diferentes universidades.

Participa en foros y debates, comenta noticias y da a conocer otros puntos de vista.

www.fundacion-ipade.org



www.fundacioncear.org/africacuenta/africa2.htm



Series of horizontal dashed lines for taking notes.



Colaboran:

Financia:



Esta publicación forma parte de la campaña ÁFRICA CUENTA, financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

El contenido de dicha publicación es responsabilidad exclusiva de la Fundación IPADE y no refleja necesariamente la opinión de la AECID.